

Sres. D. Rafael Almazan y D. Agustin Medina.

MIS QUERIDOS PAISANOS Y AMIGOS:

Una deuda de gratitud tengo con cada uno de Vds., y ambas procuro pagarlas con la remision que adjunta les hago de mi *Memoria* acerca del proyecto de ferrocarril de esa ciudad á la de Granada, y no voyan Vds. á pensar que la paga está en el mérito de la cosa enviada, pues no lo tiene, sino en la congruencia entre el débito y la satisfaccion, toda vez que el sueldo del uno pidiéndomela y á la carta del otro me reñero.

Y, á propósito de sueldo y carta, no hagan Vds. caso de habladurias, y observen, como yo, el consejo del proverbio árabe que dice que, si un viajero se entretiene en tirar piedras á cuantos perros le ladran durante la jornada, jamás llegará al término de su viaje. Dejémosles, pues, ladrar, que para eso son perros, y sigamos nosotros nuestra ruta, sin temor á sus mordiscos, pues ni ellos se atreverán á tanto, ni á nosotros se nos mordería impunemente.

Cuando el 27 de Junio del año anterior ocurrió la terribleísima inundacion de Totana, cuyas desastrosas consecuencias á tantas villas y ciudades se extendieron y tantas huertas y campos yermaron, se me ocurrió agitar, entre otros, el antiguo proyecto del camino de hierro del Segura al Darro, para ver si con él podía proporcionar trabajo, en primer lugar á mis naturales y primeros representados los infelices jornaleros de los pueblos perjudicados por tal desastre en el distrito que tengo la honra de representar en el Congreso, en segundo á los demás de mi querida provincia de Murcia, y en tercero á los de sus hermanas en esta y otras desgracias, las de Almería y Granada.

